



## Me dispongo a la oración con estos textos

“ Pentecostés no fue un hecho aislado que duró unos minutos, sino el principio de una Nueva Era (la Era de la Iglesia) que durará hasta el fin del mundo

–Guillermo Rovirosa, O.C. TV, 72

“ Estamos acostumbrados a pensar que el amor proceda esencialmente de nuestro cumplimiento, de nuestro talento, de nuestra religiosidad. En cambio, el Espíritu nos recuerda que, sin el amor en el centro, todo lo demás es vano. Y que este amor no nace tanto de nuestras capacidades, este amor es un don suyo. Él nos enseña a amar y tenemos que pedir este don. El Espíritu de amor es el que nos infunde el amor, Él es quien nos hace sentir amados y nos enseña a amar. Él es el «motor» –por así decirlo– de nuestra vida espiritual. Él es quien mueve todo en nuestro interior. Pero si no comenzamos por el Espíritu, con el Espíritu o por medio del Espíritu, el camino no se puede hacer.

–Francisco, Homilía Pentecostés 2022

## Acojo la presencia de Dios y me sitúo en la vida

Presencia de Dios que se manifiesta en el Espíritu derramado en toda la creación. Me hago consciente de esa presencia, de ese don del Espíritu que todo lo habita llenándolo de vida.

Contemplo y agradezco la acción del Espíritu, en mí, en mi equipo, en la HOAC, en la Iglesia, en cada realidad en que se desenvuelve mi vida: en casa, en la familia, en el barrio, con mis amistades, con las vecinas y vecinos, con compañeras y compañeros de trabajo, o de compromiso... en la ciudad y en la montaña, entre el tráfico y el ruido, o en el silencio habitado de los bosques.

Contemplo y agradezco su acción en cada avance de justicia, misericordia, compasión, fraternidad, humanidad... en cada puente tendido y cada muro derribado. También en este día de elecciones.

Lo contemplo y agradezco en cada pequeño signo de esperanza cotidiana; en cada sonrisa y en cada lágrima.

Y pido el Espíritu con este canto:

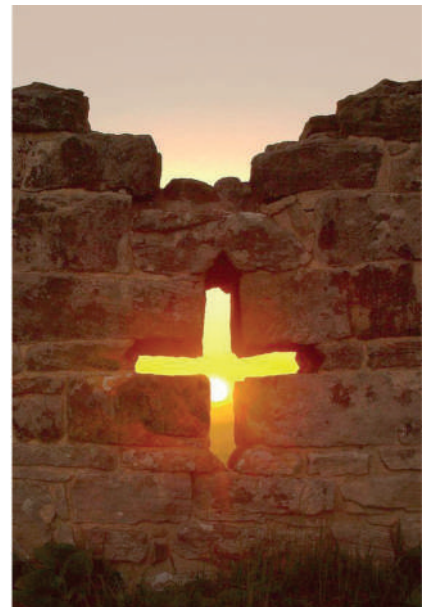


## Ven, espíritu

*Ven, Espíritu de Dios,  
Padre misericordioso  
del pequeño, de quien sufre,  
de todo el que te busca con limpio corazón.*

*Ven, Espíritu de Luz,  
danos tu sabiduría,  
saber lo que de ti viene  
para escoger la vida y buscar la verdad.*

VEN, ESPÍRITU DE DIOS,  
VEN, ESPÍRITU DE DIOS. (2)





# ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Pentecostés • 28 mayo 2023 • www.hoac.es



*Ven, Espíritu de Paz,  
fortalece nuestras manos  
para que unidas se alcen  
pidiendo el respeto de toda dignidad.*

*Ven, Espíritu de Amor,  
ven, Espíritu de Amor,  
llena nuestros corazones  
para sentirnos hermanas  
del que ha sido excluido de nuestra sociedad.*

**VEN, ESPÍRITU DE DIOS,  
VEN, ESPÍRITU DE DIOS. (2)**

*Ven, Espíritu de Dios,  
Ven, Espíritu de Luz,  
Ven, Espíritu de Paz,  
Ven, Espíritu de Amor.*



## Hoy me dice LA PALABRA...



**Juan 20, 19-23. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.**

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

*Palabra del Señor*



## Acojo la Palabra en mi vida

La primera lectura, del libro de los Hechos (2, 1-11), narra el episodio clásico que hemos aprendido sobre la venida del Espíritu que se complementa con el relato del Evangelio: cincuenta días después de la Pascua, estando todos juntos, en el mismo lugar, con las puertas cerradas por miedo a los judíos, se produce un estruendo que llena toda la estancia y vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, y Jesús que se pone en medio de ellos, para darles el don de la paz, llenarles de alegría, y enviarles a anunciar el evangelio, haciéndoles el don de su Espíritu que los capacita para hacerse entender por cada quien en su propia lengua, en su propia realidad y circunstancia.

Es la naciente Iglesia, cuyo centro es Cristo, la que guiada por el Espíritu puede llevar a cabo la misión de anunciar el evangelio. Todas y todos los bautizados recibimos el Espíritu para que nuestra vida personal y comunitaria, llena del Espíritu, se haga lenguaje comprensible, cercano, accesible, para toda la humanidad. Somos testigos, enviados, apóstoles. El Espíritu da a la Iglesia su ser y su misión; su quehacer apostólico comunitario, y nos hace evangelizadores.

La Comunidad cristiana nace y crece cuando se deja constituir, por la fuerza del Espíritu alrededor de Cristo, muerto y resucitado, que es su centro, y recibe de él la misión; su misma misión, una misión compartida.

Somos comunidad para la misión. Evangelizar es la razón de ser de la Iglesia, y es nuestra razón de ser. El Espíritu que recibimos nos pone en movimiento, nos saca de nuestro temeroso encierro, nos envía a todos los ambientes y realidades en que transcurre nuestra vida. Nos anima, siempre en comunidad, a ser testigos del amor de Dios, a ser constructores de su reino, a tejer fraternidad, a cuidar la humana dignidad de toda persona, especialmente de las más empobrecidas. Nos capacita para tender puentes y derribar muros. Y mostrar así otra manera de vivir conforme al sueño de Dios.

Hoy el Espíritu pone en nuestras manos esa responsabilidad, que ejercemos también en este día de elecciones en nuestros municipios y comunidades autónomas, votando, o dando el paso adelante del servicio en la política. Pidamos por las hermanas y hermanos que lo hacen.

Pidamos hoy a Dios el don de que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo. Roguemos al Señor que nos regale el don del Espíritu de más políticos a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres.

¿Por qué no acudir a Dios para que inspire sus planes?

Mi proyecto de vida, mi espiritualidad, quiero que sean los que el Espíritu Santo va animando en mí, a través de la oración y los sacramentos, de la escucha de la Palabra y del dolor de la gente, de mi equipo, de la HOAC, de la Iglesia...

¿Qué pasos me pide el Espíritu dar para dejarme guiar más y mejor por Él? ¿Qué pasos para vivir mi ser misión?



Vuelvo a poner mi vida en manos del Padre:

## Ven, Espíritu Santo

Y el Espíritu vino,  
para recordarnos la verdad,  
para que tengamos memoria agradecida  
y corazón misionero.

Entonces balbuceando dijimos:  
ven,  
ilumínanos,  
llénanos,  
sánanos...

Abrimos los labios,  
y nos puso las palabras justas,  
alentándonos a ser  
personas sabias.

Abrimos los oídos, y escuchamos  
el dolor silencioso de los pobres,  
el lamento hecho susurro  
de los «nadies».



Abrimos nuestras heridas  
y sentimos el soplo sanador y cicatrizante.  
Abrimos el corazón  
y nos encontramos...  
amigos, hermanos, familia...

(Hermana Viviana Romero)

Termino ofreciendo toda mi vida a Jesús

Señor, Jesús, te ofrecemos, todo el día, nuestro trabajo, nuestras luchas,  
nuestras alegrías y nuestras penas...

Concédenos, como a todos nuestros hermanos de trabajo,  
pensar como Tú, trabajar contigo, y vivir en Ti.

Que tu Reino sea un hecho, en las fábricas, en los talleres, en las minas, en los  
campos, en la mar, en las escuelas, en los despachos y en nuestras casas...

María, madre de los pobres, ruega por nosotros.